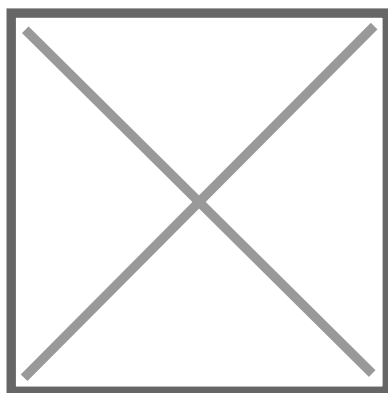




El Premio de Diamela Eltit

Ahora que acostumbra a "buscar" en profundos niveles del subconsciente y de la intimidad humana, quizás por eso a Diamela Eltit no le gustan los "exteriores". Esta vez, un premio la ha obligado a exponer más de lo que corresponde a su vocación literaria y a su estilo personal.

El aviso llegó por teléfono y ella pensó que se trataba de una broma. Pero el asunto iba en serio. El primer premio de su carrera de escritora le había sido otorgado a su novela "Los Vigilantes" por el Instituto de Letras de la Universidad Católica. El premio nacional, que se otorga cada dos años, se adjudica por segunda vez, en su primera versión fue concedido al dramaturgo Jorge Díaz.

Señalada en el íntim de su casa, en ese lugar del barrio Nudón al cual le gusta pertenecer porque "todavía se hace aquí vida de barrio" y los vecinos nos saludan, y como pequeños almacenes corra...", Diamela exclama: "El premio me sorprendió. No lo esperaba, puesto que no se trata de un concurso. Personalmente, no soy muy competitiva y creo que los libros deben ganar un espacio propio por sí mismos. En este caso participaré, entiendo que hay un jurado compuesto por académicos, que deliberan en forma muy secreta. Todo eso me parece muy positivo. Considero que no soy yo la que he ganado el premio, sino mi novela. Además, la nominación tiene para mí un valor afectivo, puesto que estudié Literatura en la Universidad Católica".

"Los Vigilantes" fue escrito entre los años 1991 y 1994, época en que la escritora vivió en México, país donde cumplió el cargo de Agregada Cultural del gobierno chileno.

—Cuéntenos de su generación... ¿qué representa para usted la última de sus novelas?

—Es el primer libro que escribí fuera de Chile. Desde luego, mi separación del país fue bastante brusca y partiéndose, puesto que yo había vivido siempre aquí. En un espacio que no conocía y donde tuve que construir una vida, me aboca al libro. Entonces, muchas de las nostalgias, de las necesidades... están ahí. Desde otro punto de vista, fue una novela que me costó bastante escribir, porque es muy delicada. Trate de trabajar dos o tres niveles de sea-

● El Instituto de Letras de la Universidad Católica distinguió a la escritora por su novela "Los Vigilantes".



"No soy muy competitiva y creo que los libros deben ganar un espacio propio por sí mismos", aseguró, sorprendida por el galardón, Diamela Eltit.

lido... Cuando lo termine, quede contenta. Pero aparte de sus exploraciones estéticas, el libro tiene también un significado biográfico.

—Y la experiencia biográfica

en sí misma... ¿cómo resultó?

—Muy fértil y fecunda. Llegué de regreso a Chile con la mente y una experiencia vital incalculable. Probo mis limitaciones, pero tuve la certeza de haberlo pasado

muy bien y de haber hecho muy buenos amigos. Y también muy segura de que yo quería vivir aquí".

—Respecto de la parte formal de su libro, que es muy particular, ¿le fue difícil describir el lenguaje?

—Creo que el contenido y la forma son siempre inherentes. En relación a esta última, fue muy importante que yo escribiera muchas cartas desde México. Como tenía a todas mis amistades aquí, me pasó medio comunicativa con la correspondencia, y así, de pronto, descubrí la forma del libro. Porque yo siento que, de algún modo, es una novela epistolar, pero dirigida a nadie, simplemente solitaria. Entonces, claro, me doy cuenta de que la época que acompañó a este libro fue muy importante.

Los motivos de su novela, esa relación madre-hijo convulsa y larvaria, ¿tienen algún antecedente?

—Siempre trabajo con referentes literarios. Hace mucho tiempo leí un libro de William Faulkner, "El sonido y la furia", que me impresionó mucho. Hay en él varios personajes, todos miembros de una familia, y entre ellos un niño

lento que, a pesar de su estado mental, es capaz de grandes percepciones y es el que tiene la mayor sabiduría. Siempre me quedó dando vueltas esa novela. Por otro lado, había leído "Molloy" de Samuel Beckett, que es un autor que me gusta mucho, por su intensidad y misterio. Así aparece un niño que se arrojaba, siempre pegado a la madre, pues dos veces me perdí mucho y comencé a dialogar conmigo, hasta que de pronto apareció mi propia criatura.

—Adecuado, tengo imágenes muy negativas respecto de los sistemas de vida actuales, aquí y en todas partes. Creo que en la ciudad con sumo se han perdido los grandes valores humanos y se ha dado lugar a una extrema violencia. Esa sensación, la de una ciudad de cuerpos apilados, fue otro de mis maresanos.

Dedicada al tema de la actividad docente, la escritora tiene también una serie de viajes en perspectiva. Su razón es la participación en congresos y en jornadas literarias. En cuanto a su producción, después de haber publicado tres libros durante 1994, recupera fuerzas y afirma estar trabajando "despacio" en una nueva novela.

—Marcela Godoy Divin.

El premio de Diamela Eltit (entrevista) [artículo] Marcela Godoy Divin.

Libros y documentos

AUTORÍA

Eltit, Diamela, 1949-Autor secundario:Godoy Divin, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El premio de Diamela Eltit (entrevista) [artículo] Marcela Godoy Divin.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile